

**Los juegos cooperativos como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la  
inteligencia emocional en estudiantes de grado 2º1 de la Institución Educativa Normal  
Superior Montes de María**

Liceth Marcela Barreto Muñoz

Asesora

Heidy Yolima Penagos Garzón

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

## Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa Normal Superior Montes De María, trabajando con 2º1. El objetivo general fue fomentar el manejo de las emociones en los estudiantes del grado 2º1 de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María a través de la implementación de juegos cooperativos en el primer semestre del año 2026, utilizando un enfoque cualitativo y la Investigación-Acción Pedagógica (IAP), en el que puso en función los juegos cooperativos como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la inteligencia emocional reconociendo sus efectos en el aula de clases de 2º1. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que los juegos cooperativos fortalecen la inteligencia emocional, al promover la expresión de emociones, la empatía y la autorregulación, generando mejoras en la convivencia escolar.

**Palabras clave:** Juegos cooperativos, inteligencia emocional, habilidades sociemocionales, inteligencia emocional, convivencia escolar.

### **Abstract**

This document is the result of a formative research exercise, developed as a graduation option, which allowed for reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out at the Montes de María Higher Teacher Training School, working with the 2nd grade, section 1. The general objective was to promote emotional management in the 2nd grade, section 1 students of the Montes de María Higher Teacher Training School through the implementation of cooperative games in the first semester of 2026. A qualitative approach and Pedagogical Action Research (PAR) were used, employing cooperative games as a pedagogical strategy to strengthen emotional intelligence and recognizing their effects in the 2nd grade classroom. This research exercise concluded that cooperative games strengthen emotional intelligence by promoting the expression of emotions, empathy, and self-regulation, generating improvements in school coexistence.

**Keywords:** Cooperative games, emotional intelligence, socio-emotional skills, emotional intelligence, school coexistence.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	7
Caracterización.....	9
Planteamiento del Problema.....	13
Pregunta de Investigación .....	16
Objetivos .....	17
Objetivo General.....	17
Objetivos Específicos.....	17
Marcos de Referencia.....	18
Referentes Conceptuales .....	18
<i>Juegos Cooperativos</i> .....	18
<i>Manejo de las Emociones</i> .....	18
<i>El juego como Estrategia Pedagógica</i> .....	19
Referentes Teóricos.....	20
Referentes Técnicos .....	22
Referentes Legales .....	22
Referentes Éticos.....	23
Herramientas y Métodos .....	25
Enfoque y Tipo de Estudio.....	25
Unidad de Análisis .....	26
Técnicas para la Recolección de Datos.....	26
Categorías para el Análisis de Datos.....	27
Resultados .....	28

<i>Acercamiento de la Población a las Categorías de Estudio</i> .....	28
<i>Experimentación</i> .....	30
<i>Identificación de Variaciones</i> .....	32
Análisis y Discusión .....	35
Conclusiones y Recomendaciones .....	39
Referencias Bibliográficas .....	41
Apéndices.....	43

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Muestras de Investigación</i> .....	43
--	----

## Introducción

En el pulmón verde de los Montes De María se encuentra una Institución Educativa en la cual estudian niños y niñas con muchos sueños y anhelados de ser grandes profesionales. En este contexto, el desarrollo de la inteligencia emocional adquiere gran importancia, ya que no solo influye en el aprendizaje, sino también en la forma en que los estudiantes se relacionan y conviven. Actualmente, en el ámbito educativo se reconoce la necesidad de formar integralmente a los niños, fortaleciendo no solo lo académico, sino también sus habilidades sociales y emocionales, las cuales son fundamentales para su vida personal y comunitaria.

A pesar de su importancia, en esta institución se evidencian dificultades en el manejo de las emociones, reflejadas en conductas impulsivas, conflictos entre compañeros y baja tolerancia a la frustración. Esta situación pone en evidencia una necesidad clara de fortalecer la inteligencia emocional desde el aula. Diversos estudios han resaltado que el desarrollo emocional en la infancia incide directamente en la convivencia escolar y en los procesos de aprendizaje, lo que justifica la búsqueda de estrategias pedagógicas efectivas. En este sentido, surge el interés por analizar el papel de los juegos cooperativos como una alternativa que contribuya a mejorar estas dinámicas, teniendo en cuenta su valor dentro de la educación.

Por consiguiente, El objetivo general de esta investigación fue fomentar el manejo de las emociones en los estudiantes del grado 2º1 de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María, mediante la implementación de juegos cooperativos durante el primer semestre del año 2026. Para ello, se trabajó desde un enfoque cualitativo, el cual permitió comprender de manera profunda las experiencias, emociones y comportamientos de los niños en su contexto escolar. El estudio se desarrolló bajo la Investigación Acción Pedagógica, orientada no solo a comprender la realidad, sino también a transformarla a partir de la práctica educativa. La recolección de

información se llevó a cabo a través de técnicas como la observación participante, entrevistas semiestructuradas, diálogos informales, cuestionarios y el registro en la bitácora pedagógica, lo que facilitó el análisis de las interacciones, actitudes y cambios evidenciados en los estudiantes a lo largo del proceso investigativo.

En el aula de clases de 2º1 se vivían momentos cargados de emociones difíciles de expresar, enojos que terminaban en discusiones, silencios que ocultaban sentimientos y reacciones impulsivas que afectaban la convivencia. Con el paso del tiempo, y a través de los juegos cooperativos y la creación del rincón de las emociones, ese escenario empezó a cambiar. Los niños comenzaron a reconocer lo que sentían, a expresarlo con mayor seguridad y a relacionarse de una manera más respetuosa con sus compañeros. Lo que antes representaba una dificultad se fue transformando en una oportunidad de aprendizaje. Este hallazgo demuestra cómo el uso de estrategias pedagógicas intencionadas puede generar cambios significativos en el desarrollo emocional. Se invita al lector a recorrer este proceso en el informe completo, donde se detallan las experiencias, las voces de los participantes y los análisis que dieron lugar a estos resultados.

## Caracterización

La investigación se sitúa en el municipio de San Juan Nepomuceno, ubicado en la subregión de los Montes de María, zona históricamente afectada por el conflicto armado en Colombia. Este territorio pertenece al departamento de Bolívar y se caracteriza por una composición rural y urbana, donde la vida comunitaria, las tradiciones culturales y las dinámicas económicas se articulan en torno a prácticas campesinas y expresiones culturales propias del Caribe colombiano. San Juan Nepomuceno cuenta con una población diversa, conformada por campesinos, población afrodescendiente y comunidades que han sido víctimas del desplazamiento forzado, lo que configura un escenario social marcado por procesos de recuperación, memoria histórica y fortalecimiento organizativo. La estructura social del municipio combina actividades agrícolas principalmente la producción de yuca, maíz, ñame, aguacate, plátano y frutales con el pequeño comercio local, la prestación de servicios básicos y un alto porcentaje de empleo informal. (Alcaldía Municipal de San Juan Nepomuceno Bolívar, 2020).

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal (2020) desde la dimensión cultural, San Juan Nepomuceno conserva costumbres profundamente arraigadas, festividades tradicionales, prácticas comunitarias y roles familiares que se transmiten entre generaciones.

En este bello municipio se encuentra la Institución Educativa Normal Superior Montes De María, una escuela de carácter público que cumple un papel fundamental en la formación académica y humana de niños y jóvenes de la región. Esta escuela se desarrolla en un contexto donde muchas familias enfrentan condiciones socioeconómicas difíciles, marcadas por el desempleo, el trabajo informal y los bajos ingresos, lo cual influye directamente en el proceso educativo de los estudiantes. En muchos hogares se evidencia también un bajo nivel de

escolaridad de los padres, familias numerosas y poca disponibilidad de recursos, lo que limita el acompañamiento académico en casa y genera dificultades para el rendimiento escolar.

Ante esta realidad, la escuela se convierte en un espacio esencial, no solo como lugar de aprendizaje, sino también como un apoyo social para la comunidad. Su función va más allá de enseñar contenidos, ya que brinda oportunidades para mejorar la calidad de vida, fortalece valores, promueve la convivencia y se convierte en un entorno protector para muchos estudiantes. No obstante, a pesar de su importancia, la institución educativa también enfrenta diversas carencias que dificultan su labor. Entre ellas se encuentran la falta de recursos pedagógicos, materiales didácticos insuficientes, limitaciones en infraestructura y espacios adecuados, así como el acceso restringido a tecnología e internet, lo que genera desigualdad frente a las exigencias actuales de la educación.

La población participante se ubica en el grado escolar de 2º1 de la básica primaria de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María, son niños y niñas entre los 6 a 7 años de edad. Esta aula de clases cuenta con un total de 32 estudiantes quienes habitan en barrios aledaños a la institución, por lo general, pertenecen al estrato socioeconómico 1º.

Sus padres se dedican mayormente a actividades informales y, en la misma medida, no disponen de tiempo para guiarlos en sus actividades académicas. Esto ha provocado que los niños (as) se sientan tristes y en el ámbito educativo no convivan con sus pares de manera tranquila, por lo que, pelean, se irritan y no manejan adecuadamente sus emociones.

Por tal razón, se hace necesario abordar la temática de la educación emocional en el aula de clases de 2º1, para que, los niños y niñas puedan resolver conflictos de manera pacífica, manejen de manera correcta sus emociones y se conviva en un ambiente armonioso.

En la escuela Normal Superior Montes De María se pueden identificar necesidades y dificultades que presenta el alumnado en torno a la educación emocional, el bajo rendimiento académico y al sedentarismo ocasionado por las nuevas tecnologías. Es por ello que, Es por ello que, se hace necesario implementar estrategias pedagógicas que permitan atender estas problemáticas desde el aula, considerando el contexto social y familiar en el que se desarrollan los estudiantes. En muchos casos, los niños y niñas provienen de hogares con limitaciones económicas, donde los padres se dedican principalmente a labores informales como la agricultura, el comercio o el mototaxismo, lo cual dificulta el acompañamiento constante en las actividades escolares. Esta situación influye directamente en el desempeño académico y en la convivencia escolar, ya que algunos estudiantes presentan dificultades para expresar sus emociones, controlar impulsos y relacionarse de manera armoniosa con sus compañeros. Asimismo, el uso excesivo de dispositivos tecnológicos ha reducido la actividad física, generando hábitos sedentarios que afectan su bienestar integral. Por tanto, resulta fundamental fortalecer procesos educativos que promuevan el desarrollo emocional, el pensamiento lógico y hábitos saludables, con el fin de favorecer una formación integral que responda a las necesidades reales del contexto escolar.

En el contexto del grado 2º se identifican diversos factores sociales, familiares y comunitarios que influyen significativamente en los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Entre ellos, se destaca la limitada disponibilidad de acompañamiento en el hogar, lo cual dificulta la consolidación de hábitos de estudio, la realización de tareas escolares y el refuerzo de aprendizajes adquiridos en el aula. De igual manera, algunas dinámicas familiares marcadas por la falta de comunicación afectiva, la ausencia de supervisión y el poco fortalecimiento de valores como el respeto y la tolerancia, inciden en el comportamiento de los niños dentro del entorno

escolar. A esto se suma el uso frecuente de dispositivos tecnológicos sin orientación adecuada, situación que ha generado en algunos estudiantes dificultades para mantener la atención, controlar impulsos y establecer relaciones interpersonales saludables. Por otra parte, la escasez de espacios recreativos y de interacción social en la comunidad limita el desarrollo de habilidades sociales y emocionales fundamentales para una convivencia armónica. En consecuencia, estas condiciones externas afectan el rendimiento académico y el clima escolar, evidenciando la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas que respondan a las realidades del contexto y favorezcan el aprendizaje integral.

## Planteamiento del Problema

Gracias a la observación participante que tuvo lugar en el grado 2º de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María se pudo evidenciar que los niños y niñas de este nivel escolar están presentando dificultades en cuanto al manejo de sus emociones y por consecuencia, en la resolución pacífica de problemas. Esto es notable porque al momento de enfrentarse a situaciones incómodas, injustas y poco comunicativas se expresan con groserías, rabietas e incluso con golpes. Esto, puede estar directamente relacionado con la ausencia de sus padres en casa y a el escaso tiempo que estos comparten con sus hijos.

Teniendo en cuenta, diversas investigaciones en torno al vínculo parentalidad y agresión infantil han demostrado que “la falta de atención emocional y una crianza inadecuada se asocian con dificultades en la regulación emocional de los niños, lo que puede manifestarse en comportamientos agresivos, impulsivos o desafiantes ante situaciones frustrantes o conflictivas”(Rademacher et al., 2025, p.26).

Además de ello, la carencia de actividades de fomento y promulgación de valores como (respeto, empatía, solidaridad, honestidad) en el aula de clases incrementa de manera significativa las conductas inadecuadas de los estudiantes y en la misma medida, su baja inteligencia emocional. Esto se debe a que, “la educación en valores cumple un papel fundamental en el desarrollo moral, social y emocional del niño, ya que contribuye a la formación de habilidades como la empatía, el autocontrol y la resolución pacífica de conflictos” (Bisquerra, 2003; Lickona, 1991, p.12). Y al no ser implementada con pertinencia el ambiente escolar se puede tornar poco armonioso, conflictivo y frágil; afectando así tanto la convivencia como el buen desarrollo de los niños (as).

Por tal razón, es notable que las estrategias pedagógicas actuales resultan insuficientes para abordar el desarrollo emocional de los estudiantes.

De ahí que, se debe abordar la problemática expresada con antelación para minimizar comportamientos agresivos, trabajar en el manejo adecuado de emociones y en efecto, puedan solucionar problemas mediante la comunicación asertiva y la puesta en práctica de valores. Se propone los juegos colaborativos como herramienta pedagógica para el manejo de las emociones en los niños y niñas de 2º1. Fomentando “su capacidad reconocer sus propios sentimientos y los de los demás, y de manejar adecuadamente las emociones en ellos mismos y en sus relaciones” (Goleman, 1995, p. 89).

Los estudiantes del grado 2º1 durante el desarrollo de sus actividades académicas, se evidencian participativos, espontáneos, alegres y curiosos.

Les fascina realizar ejercicios dinámicos en donde se involucren elementos como, movimiento, interacción con otros y juego. Y, es en esos momentos de relación con el otro donde aplican valores como el respeto, la empatía, la solidaridad y la tolerancia. En este sentido, se puede decir que, los niños y niñas del grado 2º1 a pesar de los desafíos que presenta en cuenta al manejo de sus emociones, les gusta compartir con sus pares, expresarse y ayudarse mutuamente.

En el aula de clases de 2º1 se están efectuando estrategias pedagógicas en pro de mejorar la convivencia entre los niños y niñas. Sin embargo, se observa que predominan métodos tradicionales centrados en la explicación, el uso del tablero y el desarrollo de actividades individuales en el cuaderno, como copias. Estas estrategias han permitido avances en cuanto contenidos académicos, pero, no trabaja de manera contundente el manejo de las emociones. Y esto, provoca que sea visto como “Un tema más en el cuaderno” y no como una herramienta que facilitará su armonía y clima escolar. Ante esta situación, se hace necesario transformar las

prácticas pedagógicas incorporando estrategias que integren de manera intencional el desarrollo emocional dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

El interés por introducir la nueva variable “Juegos cooperativos” en la mediación del aprendizaje es debido a que, responde a los gustos de los niños y niñas por interactuar, disfrutar y jugar con otros. Y, este empleado como una estrategia pedagógica no solo posibilitará el ocio, sino el manejo de las emociones frente a las situaciones que en él se presenten en la interacción social. Facilitando que puedan trabajar en equipo, respetar turnos y expresar sus emociones en un ambiente agradable. Es así como, los juegos cooperativos buscan favorecer el ambiente armónico en el aula de clases, mediante experiencias significativas, dinámicas y participativas.

En síntesis, aunque los niños y niñas del grado 2º de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María muestran disposición para trabajar en clases, son participativos, expresivos y colaboradores. Persiste una brecha significativa en torno al manejo de sus emociones. Debido a métodos tradicionales que son empleados en la escuela y a la falta de espacios para abordar la educación emocional con los estudiantes. Por ello, esta necesidad que presentan necesita ser investigativa; planteando así alternativas de solución precisas para minimizar la problemática.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo fortalecer el manejo de las emociones en los estudiantes del grado 2º1 de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María a través de la implementación de juegos cooperativos en el primer semestre del año 2026?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Fomentar el manejo de las emociones en los estudiantes del grado 2º1 de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María a través de la implementación de juegos cooperativos en el primer semestre del año 2026.

### **Objetivos Específicos**

Identificar cómo los estudiantes del grado 2º 1 de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María expresan sus emociones e interactúan en los juegos cooperativos.

Implementar juegos cooperativos como estrategia pedagógica para fortalecer el manejo de las emociones en los educandos de 2º1.

Valorar la efectividad de las estrategias implementadas en torno manejo de las emociones de los estudiantes de 2º1.

## **Marcos de Referencia**

### **Referentes Conceptuales**

#### ***Juegos Cooperativos***

Los juegos cooperativos son considerados como una actividad placentera que promueve la participación y la interacción entre una o más personas, permitiendo alcanzar un objetivo común. De acuerdo con Terry Orlick (1990) los juegos cooperativos son actividades diseñadas para que los participantes colaboren entre sí, favoreciendo la participación entre todos los integrantes del grupo. Es por ello que, este juego permite que los niños y niñas mejoren su conducta y desarrollen habilidades de manera grupal para resolver problemas en el marco del respeto y la ayuda mutua.

En el ámbito educativo, los juegos cooperativos permiten generar espacios de aprendizaje donde los estudiantes puedan tener una participación activa y construir sus relaciones basadas en el respeto, la colaboración y, la inclusión (Velázquez Callado, 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, este tipo de juego permite el fomento de valores fundamentales en la formación de los niños y niñas y en consecuencia, en sus relaciones con “otros”. Tales como, la empatía, el respeto, la comunicación, solidaridad y la tolerancia.

#### ***Manejo de las Emociones***

El manejo de las emociones es concebido por muchos expertos como una habilidad indispensable para la vida de una persona; esto se debe a que, reconocer y controlar las emociones ante diversas situaciones de la vida cotidiana, posibilitará que se resuelvan conflictos de manera pacífica. Siguiendo con lo descrito, Daniel Goleman afirma que “la inteligencia emocional incluye habilidades como el control de los impulsos, la motivación y la capacidad de manejar adecuadamente las relaciones”. (1995, p.43).

Es por esto que, el manejo de las emociones en los niños y niñas resulta importante, ya que, les permitirá expresar lo que sienten de manera tranquila, pensando, reflexionando y actuando con empatía. Este último valor, se define como “Una de las habilidades fundamentales de la inteligencia emocional, permite comprender los sentimientos de los demás y responder adecuadamente ante ellos”. (Goleman, 1995, p. 96)

Por consiguiente, se hace necesario propiciar estrategias en torno al fomento de la empatía, desarrollando de esta forma el manejo de las emociones en los estudiantes; ocasionando que tanto su comportamiento, relaciones como su expresión mejore en gran manera y respondan ante las situaciones de su entorno positivamente.

Al respecto López y Arango (2002) afirman que:

El manejo de las emociones es considerado como un tipo de inteligencia, la emocional; denominándose como la capacidad de dominar los sentimientos y configurar rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión y el altruismo. Consiste en saber reconocer lo que se siente, controlar las respuestas emocionales, aprender a automotivarse y a entusiasmarse con lo que se quiere. Definir y conseguir metas, afrontar la vida con confianza y optimismo, comprender el sentir de los demás y relacionarse armoniosamente con ellos (P. 4).

### ***El juego como Estrategia Pedagógica***

El juego se constituye como uno de los elementos que indudablemente favorece el desarrollo de los niños, pues un dinamizador por excelencia de sus dimensiones. Pedagogos indican el juego es la esencia de la vida misma, pues gracias a él es posible descubrir el mundo con fascinación y se movilizan emociones. En este sentido, Hernández, R (2002) plantea que “En la etapa infantil el juego adquiere una gran importancia capital al facilitar el desarrollo de

habilidades y destrezas. Con él los niños aprenden a conocerse a sí mismos y a explorar el entorno en el que viven.

Por lo tanto, El juego se convierte en el mejor aliado como estrategia didáctica para la resolución de problemas, puesto que de forma divertida los niños y niñas aprenden de una acción propia de su condición infantil (León, et al., 2016). Así que, el juego al ser empleado como estrategia pedagógica para el manejo de las emociones en la población privilegiada favorecerá de manera significativa que las actividades a implementar sean divertidas, llamativas, entretenidas, motivadoras y con una intencionalidad educativa clara y concisa.

En relación con lo anterior, Jiménez (2015) expone que, es una estrategia compleja de aprendizaje de la cotidianidad de manera que llega ser una herramienta poderosa para el maestro; garantizando el derecho que tienen los niños para aprender, socializar e interactuar con el ambiente y dar sentido a la convivencia pacífica, el respeto mutuo y a la resolución de problemas.

### **Referentes Teóricos**

Desde un proceso de revisión exhaustiva se ha podido constatar que, se han realizado diversas investigaciones en torno al manejo emocional en los niños y su incidencia en la convivencia escolar.

El profesor e investigador Rafael Bisquerra, reconocido por sus investigaciones en educación emocional, sostiene que “la educación emocional es una innovación educativa que responde a necesidades sociales no atendidas en las materias académicas ordinarias”. (Bisquerra, 2003, p.8).

Este destacado pedagogo en su artículo publicado en la revista de Investigación Educativa de la Universidad de Murcia se refiere a la educación emocional como un espacio que

debe ser garantizado en todas las instituciones educativas; argumentando que las emociones influyen directamente en el aprendizaje y en el clima escolar de los niños y niñas. De ahí, la relevancia de que, se propicien espacios para trabajar este tema tan esencial con las infancias.

Por otra parte, investigaciones recientes, como la de Jaramillo Garzón (2025) han evidenciado que el juego es una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer el desarrollo emocional de los niños en preescolar, su estudio demuestra cómo a través de actividades lúdico-pedagógicas, llamativas y simbólicas se logró promover el desarrollo integral de los niños en cuanto a su expresión, reconocimiento y regulación emocional. Siendo notable una disminución de conductas impulsivas y un aumento de estrategias de autorregulación, como esperar el turno, pedir ayuda o respirar antes de reaccionar. Las docentes reportaron un ambiente más tranquilo, colaborativo y armónico dentro del aula.

De igual manera, una investigación de la Universidad Abierta y a Distancia (UNAD) revela que, el manejo de las emociones a través del juego y la lúdica al ser ejecutado en niños de primer grado alcanzó satisfactoriamente fortalecer sus lazos de amistad y el aspecto convivencial mejoró notablemente en el aula, lo que favoreció de manera positiva en el rendimiento académico, comprobándose que el juego es un gran aliado al momento de mantener una sana convivencia.

Además de ello, se observó que en el aula como en la escuela en general los niños se convirtieron en promotores de reparar con palabras, gestos y acciones como una forma de responsabilidad de sus actos. Esto, en relación con el contexto del proyecto, las diversas realidades educativas así como en su contexto familiar (Estrada Escobar, 2025).

En definitiva, estos referentes teóricos respaldan la propuesta investigativa de emplear el juego cooperativo como estrategia pedagógica para fortalecer el manejo de las emociones en los

niños y niñas de 2°. Convirtiéndolo en una herramienta educativa cargada de intencionalidad y aprendizajes en el marco de la educación emocional.

### **Referentes Técnicos**

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) el juego es un componente fundamental del desarrollo infantil y contribuye al aprendizaje cognitivo, social y emocional.

Asimismo, la organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) enfatiza la importancia de la educación en la primera infancia como un derecho humano fundamental en su publicación "La educación en la primera infancia: Un derecho humano fundamental" (2019), y ofrece una guía para la implementación de programas de educación inicial en su documento "Guía para la implementación de programas de educación inicial" (2018). Donde precisa que el juego es inherente del ser humano, que genera placer y disfrute. En el ámbito educativo se convierte en una de las actividades rectoras en educación infantil, que al implementarse con valor pedagógico fomenta aprendizajes y genera enseñanzas significativas sobre la forma armiosa en la que deben darse las relaciones interpersonales.

En este sentido, la UNICEF (20219), a través de sus guías técnicas sobre bienestar emocional y desarrollo infantil, resalta la relevancia de trabajar la inteligencia emocional desde el aula de clase, considerándola un factor protector crucial frente a la violencia y el abandono escolar, contribuyendo de esta forma a la creación de un entorno educativo más seguro y resiliente.

### **Referentes Legales**

La carta magna de Colombia, la constitución política en el Artículo 45 reconoce el derecho de los niños y niñas a la educación, lo que refleja la importancia que se le da a la educación como un derecho fundamental. Estos artículos sientan las bases para la protección y el

desarrollo de los niños y niñas en el país. Adicionalmente, la Ley 1804 de 2016 establece la política de Estado para el desarrollo integral de la primera infancia De Cero a Siempre.

En ella, la educación inicial se reconoce como un proceso que favorece el desarrollo integral de los niños, el cual se fortalece mediante experiencias pedagógicas basadas en el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio. En función de lo anterior, el juego es reconocido legalmente como una estrategia pedagógica fundamental para el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños.

A nivel internacional, la Convención Sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989) consagra el derecho al juego como un elemento esencial para el desarrollo pleno de la infancia. Este tratado resalta la importancia de garantizar espacios lúdicos y recreativos que permitan a los niños explorar, expresarse y fortalecer sus habilidades emocionales y sociales.

A su vez, el Decreto 1411 de 2022, expedida por el Ministerio de Educación Nacional, reglamenta la prestación del servicio de educación inicial en Colombia. Este decreto enfatiza la importancia de brindar experiencias pedagógicas centradas en el bienestar, el juego y el desarrollo integral de los niños, reforzando la necesidad de promover ambientes educativos sensibles a las emociones y necesidades infantiles.

### **Referentes Éticos**

De conformidad con esta investigación, se establecen consideraciones éticas que tendrán presente en el desarrollo del estudio. En primer lugar, se garantiza el derecho de la confidencialidad de la información de los participantes involucrados, manteniendo secreta su identidad; por lo que, no se pondrá en riesgo su seguridad.

En segundo lugar, se solicitarán consentimientos informados de los representantes legales de los menores, a fin de que, conozcan con antelación a la implementación de la investigación,

qué se pretende realizar, lograr y fortalecer. En la misma medida, los resultados y logros alcanzados en la investigación serán socializados con la comunidad educativa; haciéndola no solo objeto de estudio, sino, partícipe de este.

En tercer lugar, la docente actuará bajo el principio de ética profesional; actuando con responsabilidad, compromiso y respeto con los niños y niñas, con sus ritmos de aprendizaje y con su proceso de formación.

## Herramientas y Métodos

### Enfoque y Tipo de Estudio

El enfoque metodológico a implementar en el proceso investigativo; responde al paradigma cualitativo, ya que, desde este se puede comprender de mejor manera las subjetividades de cada uno de los participantes involucrados; identificando sus emociones, las causas estructurales de sus comportamientos, sus necesidades, sus vivencias y sus fortalezas. “La metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 20).

En otras palabras, el enfoque cualitativo se adoptará a la investigación porque facilitará un análisis profundo de la realidad observada; permitiendo interpretar lo que los niños sienten, viven y disfrutan y, así diseñar acciones pedagógicas pertinentes y coherentes con las características particulares de los mismos.

En lo que respecta al tipo de estudio, se llevará a cabo la Investigación Acción Pedagógica (IAP), puesto que, a través de las técnicas e instrumentos como la observación participante y la bitácora de reflexión pedagógica, se comprenderá las dinámicas, interacciones, actitudes y demás de la población privilegiada. Para así, emplear estrategias pertinentes que permitan la transformación de las necesidades educativas identificadas. Teniendo en cuenta los planteamientos de Borda (1987) “La investigación acción participativa es un proceso que combina la investigación, la educación y la acción, con el propósito de lograr cambios sociales” (p. 47). Mejorando de esta forma el proceso de enseñanza y aprendizaje.

## **Unidad de Análisis**

El foco principal del análisis está dirigido al grado 2º1 de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María sede Preescolar y Básica primaria, en el primer semestre del año 2026.

## **Técnicas para la Recolección de Datos**

Para el primer objetivo, que busca identificar cómo los niños expresan sus emociones e interactúan en juegos cooperativos, se emplearon técnicas cotidianas como la observación participante en actividades como el dibujo guiado, donde se les pidió que vayan realizando dibujos de sus emociones en diferentes espacios (casa, escuela, etc). Y en la misma medida, se realizaron diálogos informales; preguntándoles el por qué se sienten de esa manera en esos lugares. Asimismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas tanto a los padres de familia como a la docente de aula; permitiendo indagar más a fondo las causas reales de los comportamientos, actitudes y reacciones de los niños ante las emociones que experimentan. Toda esta información, fue organizada en la bitácora de reflexión pedagógica, instrumento de investigación.

Por su parte, con el segundo objetivo, en el que se pretende implementar juegos cooperativos como estrategia pedagógica para fortalecer el manejo de las emociones en los estudiantes, la técnica que se utilizó fue la observación de la ejecución de las mismas y se obtuvieron soportes o registros fotográficos y de video donde se evidenciaron las actividades que fueron realizadas como alternativas de solución en el marco del proceso de investigación.

Finalmente, para el tercer objetivo, que permitió reconocer los resultados de las acciones propuestas y los cambios de los niños y niñas frente al manejo de sus emociones, se realizaron técnicas como los cuestionarios post-experiencias y entrevistas de percepciones.

## **Categorías para el Análisis de Datos**

El análisis de datos se desarrolla en función de las siguientes categorías dirigidas a los objetivos de investigación:

**Competencias socioemocionales:** Ayudará a comprender la forma en la que estudiantes expresan y manejan sus emociones, logrando regularlas y fortalecer el autoestima.

**Expresión emocional:** Permitirá identificar las emociones que experimentan los niños y niñas, lo cual es fundamental para comprender su mundo interno y la forma en que reaccionan ante diversas situaciones. En la misma medida, posibilitará reconocer cuales son esos patrones emocionales dominantes como la alegría y el enojo.

**Interacción social:** Facilitará comprender cómo las relaciones sociales influyen positiva o negativamente en el desarrollo emocional de los niños (as); entendiendo la relevancia de las dinámicas el “otro”.

**Espacios significativos:** Contribuirá a poder analizar de manera precisa los contextos en los que los niños interactúan y en los que surgen las diferentes emociones. Esto favorece a identificar cuáles entornos favorecen el bienestar y cuáles pueden generar incomodidad.

**Cooperación lúdica:** Favorecerá el reconocimiento positivo o negativo de las actividades que se emplearán sobre los juegos cooperativos, es decir, gracias a esta categoría de análisis se podrá identificar específicamente si el juego cooperativo está funcionando como herramienta pedagógica.

## **Resultados**

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en tres apartados clave en coherencia con los objetivos específicos dispuestos: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con la variable, y las variaciones observadas tras su implementación. Los hallazgos se presentan a continuación:

### ***Acercamiento de la Población a las Categorías de Estudio***

En esta fase se describe cómo los estudiantes se relacionaron inicialmente con los juegos cooperativos como estrategia para el manejo de las emociones. Para ello, se utilizaron técnicas como la observación directa y entrevistas iniciales, que permitieron conocer sus percepciones y formas de actuar frente a este tipo de actividades.

Inicialmente, en las entrevistas realizadas a la docente de aula y diálogos informales con los padres de familia, manifestaron que, en el salón de clases se debe “fortalecer mucho las emociones, pues esta es la base de la convivencia en nuestra vida cotidiana”.

Por tal motivo, se dispone el análisis detallado del acercamiento que se tuvo con la población privilegiada, estudiantes de 2º1 con el proyecto investigativo a implementar. Para ello, se presentan las categorías de análisis.

Competencias socioemocionales: En el acercamiento con los niños y niñas se pudo evidenciar que los estudiantes presentaban dificultades para reconocer y manejar sus emociones dentro de las actividades grupales. A partir de las observaciones, se identificó que reaccionaban de forma impulsiva ante situaciones como perder, esperar turnos o no estar de acuerdo con sus compañeros. Asimismo, en las entrevistas iniciales se notó que les costaba expresar lo que sentían, limitándose a respuestas básicas o reaccionando mediante el llanto o el enojo. “Seño es

que no me gusta perder” (Estudiante 1, comunicación personal, 2026). “No se que me pasa que me da mucha rabia si alguno se equivoca” (Estudiante 2, comunicación personal, 2026). “Seño muchas veces empujan, gritan y no respetan a los demás” (Estudiante 3, comunicación personal, 2026).

Estas fueron algunas de las respuestas de los niños frente a como se expresaban durante los juegos cooperativos.

**Expresión emocional:** Se observó que los niños tenían un reconocimiento limitado de sus emociones, identificando principalmente la alegría y el enojo. Sin embargo, emociones como la frustración, la tristeza, entre otras, muy poco. Durante las actividades de acercamiento, muchos de los estudiantes no lograban expresar con claridad lo que sentían y actuaban sin comunicar a sus compañeros. Un caso muy particular que tuvo lugar en los juegos cooperativos, fue que un niño necesitaba ayuda de su grupo para terminar el juego, pero como no supo comunicarlo, su grupo no pudo colaborar. Este se frustró y se alejó con mucha ira, mostrando violencia.

**Interacción social:** En cuanto a la interacción social, fue notorio que las relaciones entre los estudiantes estaban marcadas por dinámicas competitivas. Durante los juegos, era común observar discusiones, desacuerdos y poca disposición para trabajar en equipo. Algunos niños tendían a imponer sus ideas o a excluir a otros, lo que afectaba la convivencia y dificultaba el desarrollo de actividades grupales de manera armoniosa.

**Espacios significativos:** Los espacios en los que interactuaban los estudiantes, como el aula y el recreo, mostraron ser escenarios donde surgían diversas emociones. Los niños y niñas en el dibujo guiado plasmaron en sus hojas que les gusta mucho jugar en la escuela, en las canchas.

Sin embargo, en el acercamiento inicial, se apreció que estos entornos no siempre favorecían el manejo adecuado de las emociones, ya que ante situaciones de conflicto no se generaban estrategias claras para su regulación. Esto permitió identificar la necesidad de transformar estos espacios en ambientes más orientados al bienestar emocional.

#### Cooperación lúdica

En relación con la cooperación lúdica, se evidenció que los estudiantes no estaban familiarizados con dinámicas de juego cooperativo, ya que su experiencia estaba centrada en la competencia. Durante las primeras actividades, se observó resistencia a trabajar en equipo, dificultad para compartir y poca disposición para ayudar a los demás. Lo cual, demostró un bajo nivel de comprensión del juego como espacio de colaboración y aprendizaje conjunto.

En síntesis, estos resultados mostraron que los estudiantes tenían poco acercamiento a los juegos cooperativos y presentaban dificultades en el manejo de sus emociones, especialmente en situaciones donde debían compartir, esperar o ponerse de acuerdo con otros.

#### ***Experimentación***

A través de diferentes juegos cooperativos, se pudo observar cómo los estudiantes fueron respondiendo y adaptándose a esta nueva forma de juego, sin peleas, empujones. Es decir, se evidenció que regulaban sus emociones.

Lo anterior, se detalla en las categorías de análisis:

Competencias socioemocionales: Durante la fase de experimentación, se evidenciaron avances progresivos en las competencias socioemocionales de los estudiantes. A través de los juegos cooperativos, los niños comenzaron a mostrar mayor control sobre sus emociones, especialmente en situaciones que antes generaban frustración. Se observó que, poco a poco, lograban calmarse, esperar su turno y aceptar las dificultades sin reaccionar de forma impulsiva.

Además, empezaron a expresar lo que sentían con más facilidad, apoyándose en sus compañeros y en el docente.

**Expresión emocional:** En esta etapa, los estudiantes mostraron una mayor apertura en cuanto a la expresión de sus emociones. Durante las actividades, lograban identificar si se sentían felices, molestos o frustrados, y en algunos casos explicaban el por qué. Por ejemplo, en medio de los juegos, algunos niños decían cómo se sentían cuando algo no salía bien, en lugar de reaccionar de forma inmediata. Esto evidencia un avance en el reconocimiento y la expresión emocional. Así mismo, realizaban ejercicios de respiración, para calmarse. Los cuales fueron aprendidos por los niños y niñas previo a la implementación de los juegos cooperativos.

**Interacción social:** En cuanto a la interacción social, se observó un cambio en la forma en que los estudiantes se relacionaban. A medida que participaban en juegos cooperativos, comenzaron a trabajar más en equipo, escucharse y apoyarse entre sí. Aunque al inicio persistían algunas dificultades, con el desarrollo de las actividades se evidenció una disminución de conflictos y una mayor disposición para colaborar y resolver situaciones mediante el diálogo.

**Espacios significativos:** Durante la implementación de las actividades, los espacios como el aula y el patio se transformaron en ambientes más participativos y tranquilos. Los juegos cooperativos permitieron que los estudiantes se sintieran más cómodos y seguros para interactuar, lo que favoreció la expresión de emociones y la convivencia. Estos espacios empezaron a convertirse en escenarios donde no solo se jugaba, sino también se aprendía a convivir y a manejar las emociones.

**Cooperación lúdica:** En esta fase se evidenció un avance significativo en la cooperación lúdica. Los estudiantes comenzaron a comprender que el objetivo del juego no era ganar de manera individual, sino trabajar juntos para lograr una meta común. Se observaron conductas

como ayudar a los compañeros, compartir ideas y organizarse para cumplir los retos. Esto demuestra que los juegos cooperativos empezaron a ser asumidos como una estrategia positiva dentro del proceso de aprendizaje.

### ***Identificación de Variaciones***

**Competencias socioemocionales:** Al comparar los resultados iniciales con los obtenidos después de la intervención, se evidenció una mejora en las competencias socioemocionales de los estudiantes. Mientras que al inicio presentaban reacciones impulsivas frente a situaciones de frustración, al finalizar el proceso lograron mostrar mayor control emocional. Se observó que ahora son más capaces de calmarse, esperar y expresar lo que sienten sin recurrir a conductas agresivas o de aislamiento.

**Expresión emocional:** En relación con la expresión emocional, se identificó un avance en la forma en que los estudiantes reconocen y comunican sus emociones. Al inicio, se limitaban a emociones básicas como la alegría o el enojo, pero posteriormente lograron identificar otras como la tristeza o la frustración. Además, comenzaron a expresar con mayor claridad lo que sienten, utilizando el diálogo en lugar de reaccionar de manera impulsiva. Por ello, desde los registros plasmados en la bitácora de reflexión pedagógica, se evidenció que el uso de juegos facilitaba la expresión espontánea de emociones en los estudiantes, especialmente en aquellos que inicialmente mostraban alta dificultad para expresarlas y manejarlas adecuadamente.

**Interacción social:** En esta categoría se evidenciaron cambios significativos en la forma de relacionarse. Al inicio predominaban los conflictos, discusiones y actitudes competitivas; sin embargo, después de la implementación de los juegos cooperativos, se observó un aumento en el respeto, la empatía y el trabajo en equipo. Los estudiantes comenzaron a escuchar más a sus compañeros y a resolver desacuerdos de manera más tranquila. A través de la bitácora de

reflexión, se pudo identificar que el clima emocional del aula mejoraba cuando el docente validaba las emociones de los estudiantes, lo que favoreció una interacción más respetuosa y participativa.

Espacios significativos: Los espacios de interacción, como el aula y el patio, también mostraron cambios positivos. Inicialmente eran escenarios donde surgían conflictos frecuentes, pero tras la intervención se convirtieron en ambientes más organizados y armoniosos. Los estudiantes se mostraron más tranquilos y dispuestos a participar, lo que favoreció tanto el aprendizaje como la convivencia. La intervención incluyó la adecuación de un espacio simbólico denominado “el rincón de las emociones”, donde los niños podían expresar cómo se sentían. Esto fortaleció la autorregulación y disminuyó conductas agresivas.

Desde la bitácora del docente, se expone que no solo hubo cambios físicos, sino también una transformación en la dinámica social, ya que los niños comenzaron a resolver conflictos mediante el diálogo, sin necesidad de intervención constante del adulto.

Cooperación lúdica: Se evidenció una transformación en la manera de asumir el juego. Mientras que al inicio predominaba una visión competitiva, al finalizar los estudiantes comprendieron la importancia de colaborar. Se observó que ahora participan activamente en equipo, ayudan a sus compañeros y valoran el logro colectivo por encima del individual.

En conclusión, los resultados muestran que la implementación de los juegos cooperativos generó variaciones positivas en los estudiantes, fortaleciendo no solo sus habilidades sociales, sino también su capacidad para reconocer y manejar sus emociones en el entorno escolar. Por tal motivo, de acuerdo con la bitácora, se identificó que los niños lograron avances en el reconocimiento de emociones básicas, especialmente cuando estas eran trabajadas mediante

juegos y dinámicas grupales; en la misma medida, generó que los niños repondieran de manera positiva ante situaciones de conflicto.

Teniendo en cuenta el proceso descrito, se puede constatar que fue notorio que el desarrollo de las habilidades socioemocionales generó mejoras significativas tanto en la convivencia como en los procesos de aprendizaje. La reducción de conflictos y comportamientos inadecuados permitió optimizar el tiempo en el aula, favoreciendo una mayor atención, participación y responsabilidad en las actividades por parte de los estudiantes. De este modo, la adecuada gestión de las emociones no solo contribuyó a un ambiente más armonioso, sino que también incidió positivamente en el rendimiento académico. Siendo en este sentido, los juegos cooperativos como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes de grado 2º de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María un proyecto investigativo pertinente.

## Análisis y Discusión

Los resultados alcanzados durante la ejecución del proyecto investigativo demuestran que los juegos cooperativos, al ser empleados como estrategia pedagógica tuvieron un impacto positivo tanto en el manejo emocional de los niños como en la mejora de la convivencia del grado 2°1 de la Institución Educativa Normal Superior Montes De María. Es así como, mediante diferentes actividades lúdicas diseñadas, los niños y niñas presentaron avances significativos en la identificación, expresión y regulación de sus emociones durante el desarrollo de los juegos cooperativos, lo cual responde al objetivo de reconocer cómo interactúan y expresan sus emociones en estas actividades. Asimismo, la implementación de estas estrategias pedagógicas permitió fortalecer el manejo emocional, cumpliendo con el propósito planteado y reflejándose en un ambiente escolar más armónico y participativo.

Los hallazgos expuestos, permiten no solo valorar positivamente la efectividad de los juegos cooperativos en las competencias socioemocionales de los estudiantes, sino que invitan a comprender y reflexionar que las estrategias que se parten desde los gustos e intereses de los niños trascienden más allá del aula de clases; logrando cambios reales, sólidos y duraderos.

En la primera fase, las entrevistas semiestructuradas realizadas a padres de familia y docente de aula concordaron que “en el salón de clases se debe fortalecer mucho las emociones, pues esta es la base de la convivencia en nuestra vida cotidiana” dado que lo anterior se les complicaba en gran medida a los estudiantes. Mientras que, en el acercamiento con los niños y niñas fue notorio que presentaban dificultades para reconocer y manejar sus emociones dentro de las actividades grupales, reaccionaban de manera impulsiva, con palabras hirientes, con empujones e incluso con golpes. No obstante, también se observaron algunas oportunidades importantes que fueron detalladas en la bitácora de reflexión pedagógica. Estas son, la

disposición e interés hacia actividades lúdicas, lo que representó un aspecto positivo para las estrategias posteriores.

Por su parte, en la fase de experimentación la implementación de los juegos cooperativos influyó de manera positiva en los estudiantes del grado 2<sup>o</sup>1, favoreciendo el desarrollo de habilidades socioemocionales, en situaciones de interacción grupal. A medida que participaban en estas actividades, se evidenció una mejora en la convivencia, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos. Teniendo en cuenta que, el juego se convierte en el mejor aliado como estrategia didáctica para la resolución de problemas, puesto que de forma divertida los niños y niñas aprenden de una acción propia de su condición infantil (León, et al., 2016).

En concordancia con lo señalado con antelación, resultados se relacionan con los planteamientos teóricos que destacan la importancia del juego como estrategia pedagógica para el desarrollo socioemocional, evidenciando la pertinencia de dichas teorías frente a los datos obtenidos, ya que respaldan que el aprendizaje en contextos colaborativos promueve el fortalecimiento de las competencias emocionales en los niños y niñas.

Después de la intervención con juegos cooperativos, se evidenciaron cambios significativos en el aspecto ontológico de los estudiantes del grado 2<sup>o</sup>1, reflejados en una mayor conciencia sobre sus emociones y en la forma en que las expresan y regulan dentro del entorno escolar. A partir de los datos recolectados, especialmente en entrevistas y cuestionarios, algunos estudiantes manifestaron frases como “ya no me enojo tanto cuando pierdo” o “prefiero hablar en vez de pelear”(Estudiante 1, comunicación personal, 2026), “señor si tengo rabia mejor respiro y no le pego a mi compañero” (Estudiante 2, comunicación personal, 2026). Estas frases mencionadas por los propios estudiantes demuestra avances en el control emocional y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, se observó una actitud más empática y colaborativa

durante las actividades, evidenciando que los estudiantes no solo adquirieron habilidades, sino que transformaron su manera de relacionarse consigo mismos y con los demás.

Los resultados obtenidos en esta investigación guardan estrecha relación con los planteamientos de estudios previos citados en el marco teórico, los cuales destacan la importancia de las estrategias lúdicas y cooperativas en el desarrollo de las competencias socioemocionales en la infancia como la de Jaramillo Garzón (2025) en este estudio se evidenció que el juego es una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer el desarrollo emocional de los niños en preescolar.

Dicho de otra forma, la implementación de juegos cooperativos favorece la regulación emocional, la convivencia y el trabajo en equipo. No obstante, se identifican algunas diferencias en cuanto al ritmo de avance de los estudiantes, ya que en este estudio ciertos niños requirieron mayor acompañamiento para lograr cambios significativos. Es decir, que aunque hayan ciertas similitudes con otras investigaciones cada contexto debe abordarse acorde a sus características, necesidades y oportunidades de la población privilegiada.

Pese a los significativos avances logrados en el grado 2<sup>o</sup>, el estudio enfrentó algunas limitaciones. La duración de la intervención fue corta, esto impidió dar a los cambio continuidad a los procesos a largo plazo. También influyeron factores los ritmos de aprendizaje de los niños; sin embargo, se adaptaron rápidamente las actividades. Una clara ejemplificación de ello es, en uno de los juegos cooperativos debían crear una historia sobre un elemento de su contexto. Sin embargo, algunos estudiantes no sabían escribir por lo que, la actividad se ajustó y esos niños participaron mediante representaciones artísticas. Sin embargo, estas limitaciones no afectaron la validez del proceso. Para futuras investigaciones, se recomienda prolongar el tiempo de intervención y seguimiento, también sería pertinente fortalecer la vinculación con las familias y

garantizar mayor estabilidad en la participación, con el fin de obtener resultados más sólidos, representativos y sostenibles en el tiempo.

Los hallazgos obtenidos tienen importantes implicaciones prácticas tanto en el contexto educativo como comunitario, ya que evidencian la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes. A partir de los resultados, se sugiere la implementación de espacios permanentes de diálogo, actividades lúdicas y metodologías participativas que favorezcan la expresión emocional, la autorregulación y la convivencia pacífica dentro del aula.

En conclusión, el análisis realizado permite evidenciar que la intervención aplicada generó avances significativos en el desarrollo de las competencias socioemocionales de los participantes, especialmente en la expresión y regulación de emociones, así como en la mejora de la convivencia. Estos resultados confirman la importancia de implementar estrategias pedagógicas intencionadas que respondan a las necesidades emocionales de los estudiantes, favoreciendo su desarrollo integral. No obstante, a partir de los hallazgos surgen nuevas preguntas de investigación, como ¿cómo se mantienen estos avances a largo plazo? ¿qué papel desempeña la familia en la consolidación de estas competencias?

En este sentido, futuras investigaciones podrían enfocarse en estudios que permitan analizar la permanencia de los cambios en el tiempo, así como en la inclusión de la familia y la comunidad como actores clave en los procesos formativos.

## Conclusiones y Recomendaciones

Los hallazgos de la investigación mostraron que al inicio los niños y niñas del grado 2º1 presentaban dificultades en torno al manejo de sus emociones, manifestando conductas impulsivas, baja tolerancia a la frustración y conflictos frecuentes entre compañeros; lo que provocaba que el clima escolar no se mantuviera en armonía.

Sin embargo, a medida que se avanzó en el proyecto se evidenció cambios significativos en las actitudes de los estudiantes frente a los demás, de igual forma, se observaron avances en el reconocimiento emocional, en el autocontrol y en la convivencia. Estos resultados responden a los objetivos planteados y permiten afirmar que las estrategias lúdicas influyen positivamente en el desarrollo de la inteligencia emocional, dando respuesta a la pregunta de investigación. Dicho de otra forma, la implementación de juegos cooperativos favoreció el fortalecimiento de la inteligencia emocional en los niños del grado 2º1.

En relación con el aspecto ontológico, la investigación permitió evidenciar transformaciones en la forma en que los niños comprenden y expresan sus emociones. Se observaron cambios en su manera de actuar, mostrando mayor empatía, autocontrol y disposición para resolver conflictos de forma pacífica. Esto indica que sí hubo una movilización significativa en su ser, reflejada en comportamientos más conscientes y en una mejor construcción de sus relaciones interpersonales.

Por ende, los juegos cooperativos tuvieron un impacto positivo y muy pertinente en la población de estudio, ya que facilitó espacios de aprendizaje donde los niños pudieron interactuar, divertirse, compartir y aprender de manera conjunta. Además de ello, aprendieron reglas, comunicación asertiva y métodos de regulación de sus emociones. Por lo que, entre los logros principales se destacan la mejora en la convivencia y la disminución de conductas

impulsivas. Sin embargo, algunos aspectos pudieron ser menos efectivos, como las diferencias en los ritmos de aprendizaje, que hicieron que algunos niños necesitaran mayor acompañamiento.

Indiscutiblemente, los resultados del estudio que se han mencionados contribuyen a la literatura existente al exponer la importancia del juego como herramienta pedagógica para el desarrollo emocional en los niños y niñas. Además, ofrece una mirada práctica sobre el uso de estrategias cooperativas en el aula, lo cual puede orientar futuras investigaciones y propuestas educativas. Como aporte novedoso, se destaca la integración de lo lúdico con el fortalecimiento de la inteligencia emocional desde un enfoque formativo.

A partir de los resultados obtenidos, se sugiere dar continuidad a las estrategias que demostraron ser efectivas durante el proceso de su implementación. En este sentido, el “Rincón de las Emociones” se recomienda mantenerse como un espacio fijo dentro del aula, ya que facilita que los niños expresen lo que sienten y aprendan a manejar sus emociones en su día a día. De igual forma, es importante seguir promoviendo prácticas pedagógicas flexibles, como el uso de dibujos, juegos o representaciones, especialmente para aquellos niños que aún no dominan la escritura. Esto permite que todos participen y se expresen según sus posibilidades, favoreciendo un ambiente más inclusivo.

Por otra parte, se recomienda que en futuras investigaciones se involucre de manera más activa a las familias, teniendo en cuenta que los padres también reconocen la importancia de fortalecer el manejo emocional en los niños para mejorar la convivencia. En este sentido, podría plantearse la creación de espacios formativos, como una escuela para padres, donde se compartan estrategias que puedan aplicarse desde el hogar; trabajando de forma articulada con la institución educativa.

### Referencias Bibliográficas

- Alcaldía Municipal de San Juan de Nepomuceno – Bolívar. (2020). *Plan de Desarrollo 2020–2023: San Juan progresa, construyendo futuro*. <http://www.sanjuanepomuceno-bolivar.gov.co/planes/pdt-san-juan-progres>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7–43.
- Congreso de la República de Colombia. (2016). *Ley 1804 de 2016: Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “De Cero a Siempre”*. Diario Oficial No. 50.027.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Art. 45.
- Estrada Escobar, Z. M. (2025). *Manejo de las emociones a través del juego y la lúdica* [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD.
- Garaigordobil, M. (2002). *Intervención psicológica para desarrollar la personalidad infantil*. Pirámide.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
- Hernández, R. (2002). El juego en la infancia. *Revista Candidus*, 4(21-22), 134–137.
- Jaramillo Garzón, L. M. (2025). *El juego como estrategia pedagógica para fortalecer el desarrollo emocional en los niños del grado preescolar de la Institución Educativa Nacional Dante Alighieri* [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD.  
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/75955>
- Jiménez, C. A. (2015). *Pedagogía lúdica*. Editorial Juan de Castellanos.

- León, A. P., Casas, J. C., y Restrepo, G. (2016). Desarrollo del pensamiento lógico basado en resolución de problemas en niños de 4 a 5 años. *Panorama*, 10(19), 98–107.  
<https://journal.poligran.edu.co/index.php/panorama/article/view/831/672>
- López, E., y Arango, T. (2002). *Inteligencia emocional: Aprendiendo y creciendo juntos*. Ediciones Gamma.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Sentido de la educación inicial*. MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Decreto 1411 de 2022: Por el cual se reglamenta la educación inicial en Colombia*. Gobierno de Colombia.  
<https://www.mineducacion.gov.co>
- Organización de las Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Naciones Unidas.
- Orlick, T. (1990). *Libres para cooperar, libres para crear: Nuevos juegos y deportes cooperativos*. Editorial Paidotribo.
- Rademacher, A., Zumbach, J., & Koglin, U. (2025). Parenting style and child aggressive behavior from preschool to elementary school: The mediating effect of emotion dysregulation. *Early Childhood Education Journal*, 53(1), 63–72.  
<https://doi.org/10.1007/s10643-023-01560-1>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. <https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf>
- UNICEF. (2019). *Orientaciones técnicas sobre bienestar emocional y aprendizaje socioemocional en entornos educativos*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Velázquez Callado, C. (2012). *Aprendizaje cooperativo en educación física*. Inde.

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Muestras de Investigación*

<https://drive.google.com/drive/folders/1pjdqMmuhqTluaE2-Z8OMoAlzOczPwP0Z>